

Conceptualización de una didáctica que favorece la construcción de valores y ciudadanía a partir del uso de herramientas tecnológicas

Fredy Heli Rodríguez Mora
Julián Alberto Del Pino Ayala
Willian Antonio Nieto Pinzón

Universitaria Agustiniana
Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación
Programa de Especialización en Pedagogía
Bogotá D.C.
2020

Conceptualización de una didáctica que favorece la construcción de valores y ciudadanía a partir del uso de herramientas tecnológicas

Fredy Helí Rodríguez Mora
Julián Alberto Del Pino Ayala
Willian Antonio Nieto Pinzón

Directora
Nubia Constanza Arias Arias

Trabajo para optar al título de Especialista en Pedagogía

Universitaria Agustiniana
Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación
Programa de Especialización en Pedagogía
Bogotá D.C.
2020

Resumen

La construcción de ciudadanía abarca una de las dimensiones importantes para la formación integral de los educandos, y que a lo largo de la historia ha presentado resultados favorables y también momentos de crisis, lo cual se ve reflejado en las acciones tomadas por las sociedades en las cuales predominan aspectos como el individualismo, el deseo de poder y tendencias superficiales motivadas por el mercado de consumo y la influencia de los medios de comunicación donde principalmente ubicamos la Internet. En este artículo, se realiza una exploración, selección, análisis y reflexión de textos que permite responder a la pregunta ¿cómo construir ciudadanía desde una didáctica que emplee herramientas tecnológicas? Para la cual se plantea una didáctica que motiva el trabajo reflexivo sobre la lectura de la realidad, donde prima el diálogo, el compartir de ideas y finalmente la formulación de proyectos de vida aplicables.

El factor tecnológico juega un papel importante, ya que es partícipe en la mayoría de las etapas de la propuesta, demostrando que permite hacer el proceso más dinámico, y a su vez que facilita el acceso a la información, permitiendo compartir los diferentes pasos, así como los resultados para los procesos nacientes. Hay una etapa importante que depende del proceso de reflexión personal e interiorización, propio de la filosofía de San Agustín. El sistema educativo debe fortalecer el uso de herramientas tecnológicas para que sea aprovechado constructivamente y de manera dirigida; esta es una de las expectativas que pretende la propuesta de investigación.

Palabras clave: didáctica, enseñanza, aprendizaje, herramientas tecnológicas, ciudadanía.

Abstract

The construction of citizenship covers one of the important dimensions for the integral formation of the students, and that throughout history has presented favorable results and also moments of crisis, which is reflected in the actions taken by the present societies where aspects like individualism, the desire of power and superficial tendencies motivated by the consumer market and the influence of the mass media where mainly we locate Internet, predominate. In this article, an exploration, selection, analysis and reflection of texts is carried out that allows to answer the question: how to build citizenship from a didactic that uses technological tools? For which a didactics that motivates the reflexive work on the reading of the reality is raised, where the dialogue, the sharing of ideas and finally the formulation of applicable life projects prevails. The technological factor plays an important role, since it is involved in most of the stages of the proposal, showing that it allows to make the process more dynamic, and at the same time it facilitates the access to information, allowing to share the different steps, as well as the results for the nascent processes. There is an important stage that

depends on the process of personal reflection and interiorization, typical of the philosophy of St. Augustine. The educational system must strengthen the use of technological tools so that it can be used constructively and in a directed manner; this is one of the expectations that the research proposal aims to achieve.

Keyword: didactics, teaching, learning, technological tools, citizenship.

Introducción

La construcción de ciudadanía desde la didáctica, a partir del uso de herramientas tecnológicas es una actividad investigativa que centra su atención en cómo poder enseñar la ética y concretamente cómo desarrollar y construir principios de ciudadanía en estudiantes de educación media del Colegio Agustiniانو Floridablanca en época de aislamiento social debido al COVID-19, quien ha limitado los acercamientos físicos entre profesores y estudiantes generando un grado de complejidad en el desarrollo competente de los procesos de enseñanza aprendizaje.

La problemática generada conlleva a que la institución replantee su acercamiento pedagógico hacia los estudiantes e invita a que los procesos de enseñanza no disminuyan, es así que surge la propuesta de ver la importancia de la inclusión de las herramientas tecnológicas; por lo anterior, la investigación busca conceptualizar una didáctica que emplee adecuadamente dichas herramientas para la construcción de ciudadanía en los estudiantes.

El proceso de investigación se desarrolla sobre un ejercicio crítico reflexivo, que permite metodológicamente desarrollar una acción hermenéutico-constructivista donde la comprensión del sentido de los planteamientos prácticamente ordena de forma significativa a que la propuesta se estructure y construya con fines educativos a partir de la cual la institución, los docentes y los estudiantes sean incluidos y comprometidos en un proyecto integral humano y social sólido.

Por lo anterior, la lectura de la realidad social en su interaccionismo cotidiano y el diálogo integral de los grupos de estudio sobre dichas relaciones permitirá hallar casos que confronten racionalmente a los estudiantes, revisar su contexto y concatenarlo con la práctica cotidiana, a tal punto que se verán en la necesidad de proponer actitudes, de revisar comportamientos individuales y colectivos que sean prácticos y que incluso permitan ser evaluados por sí mismos pero bajo la orientación del profesor.

Antecedentes

La investigación se apoya en autores de gran reconocimiento investigativo y académico, los cuales contribuyeron a la construcción de las categorías de teste trabajo: didáctica, herramientas tecnológicas y ciudadanía. Dentro de los más representativos exponentes se encuentran: en didáctica, Jacques Delors, Mallart, J., Pierre Bourdieu, Hernández P.; en cuanto a herramientas tecnológicas, Manuel

Castells, Torres E., Domínguez, M., Cruz Pérez, M.A., Pozo Vinuesa, M.A., Aushay Yupangui, H.R. y Arias Parra, A.D., Belloch, C., Vásquez, A. Y en cuanto a construcción de ciudadanía se aborda a Adela Cortina, John Rawls, Jelin, E. Fritjof Capra, Herbert Marcuse. Las ideas y aportes de los anteriores estudiosos entre otros, permite elaborar una reflexión crítica al respecto que se consolida en la conceptualización de una didáctica que emplee herramientas tecnológicas para la construcción de ciudadanía con los estudiantes de educación media del Colegio Agustiniiano Floridablanca.

En cuanto a didáctica

Hernández, A. (2011) de la universidad de Jaén, entre los años 2010 y 2011, mediante un estudio monográfico historiográfico se propone rastrear la importancia de la didáctica en su relación con la pedagogía, la enseñanza y la educación. Comienza por la antigüedad hasta la pedagogía contemporánea; explora cada una de las distintas épocas a través de los cuales resalta logros, experiencias y prácticas desarrolladas por importantes educadores e investigadores. El estudio lo titula, Didáctica general.

De otra parte, Hernández, P. (2014), se interesa en hacer un estudio profundo acerca de ¿Qué se está entendiendo por didáctica? La pregunta surge a raíz de que varios docentes relacionan didáctica con actividades lúdicas y a través de las cuales desarrollan sus enseñanzas. Por ello emprende un estudio de caso exploratorio, a partir del cual detecta que la didáctica se detiene en la estructuración del proceso que el docente ejecuta y que está sujeto a adaptar su metodología a la organización educativa, a las condiciones del contexto, a las condiciones socioculturales y a cualquier clase de condicionamientos que integran el ambiente y la formación de cada estudiante. Además, verifica que la didáctica centra su razón de ser en contextos educativos como en la respuesta a preguntas con relación a cuándo, cómo y para qué aprende el sujeto.

Abreu, Gallegos y su grupo de investigadores (2017), a raíz de una situación de desconocimiento de la didáctica donde los desaciertos, la improvisación y el desatino eran frecuentes, se proponen crear un modelo didáctico integrador para que sus docentes conduzcan exitosamente el aprendizaje desarrollador de los estudiantes. A pesar de ser una investigación que no centra su estudio en ciudadanía, es significativa en cuanto permite revisar lo valioso del conocimiento y aplicación de la didáctica sin importar el campo de estudio. Es un estudio que permite hallar aspectos importantes en línea de relación docente-estudiante.

En cuanto a ciudadanía

En el ámbito de la construcción de ciudadanía, Pérez, (2002) de la universidad de Sevilla, emprende un estudio riguroso del concepto de ciudadanía. Su estudio recae en que el ser ciudadano desde el

marco de las sociedades democráticas ha entrado en una crisis. Pérez se propone precisar el significado y noción de ciudadanía con una finalidad, hacer efectivas las garantías jurídicas y políticas que del concepto se desprenden a fin de no caer en definiciones arbitrarias.

El investigador concluye que no se trata de abolir las diferencias culturales que caracterizan a los distintos pueblos que habitan... sino ofrecerles un cauce de expresión que evite el conflicto y sea compatible con un proyecto integrador... en el que la ciudadanía multilateral se proponga bajo un paradigma recuperar el proyecto humanista cosmopolita de la modernidad, hacer posible una ciudadanía universal.

En la perspectiva anterior, incursiona la filósofa e investigadora española Cortina, A. (1997) en su obra *ciudadanos del mundo* manifiesta que “Aprender a ser ciudadano, enseñar a serlo, sería hoy una meta de cualquier educador, ya que, como la autora afirma en reiteradas ocasiones "a ser ciudadano se aprende". Es un trabajo profundo en el que indaga sobre el origen y desarrollo del concepto a fin de corresponder con la tarea desafiante antes mencionada, enseñar a ser ciudadano. La pretensión de su obra es proponer una ciudadanía que trascienda lo nacional y trasnacional para llegar a ser cosmopolita. Sobre este horizonte de la construcción ciudadana también la filósofa, investigadora y humanista Nussbaum, (1997) hace un gran aporte a través de su obra *el cultivo de la humanidad*; considera que:

“La ciudadanía mundial está estrechamente vinculada con los sentimientos de interconexión y proximidad que el fenómeno de la globalización ha despertado en el género humano. Este aspecto aspira a que los ciudadanos, más allá de verse como miembros de una nación o grupo, sean capaces de ampliar su panorama y ser conscientes de la interdependencia que tienen con el resto de la humanidad”, (Álvarez, 2016, p. 9).

En cuanto a herramientas tecnológicas

En el marco de las herramientas tecnológicas hacia 2010, cabe destacar un estudio desarrollado por el investigador de la Universidad Nacional de Colombia Alejandro Vásquez Wilches, titulado “los jóvenes y la escuela frente a las herramientas tecnológicas de lectura y escritura”. Con dicho estudio pretende mostrar el papel que han jugado las tecnologías de la información y la comunicación y en particular el internet, en la configuración de nuevos espacios de producción y acceso a los textos, y de manera puntual, ahonda en la pregunta ¿Cuál ha sido la posición de los maestros y la escuela con respecto a esta realidad?

El investigador, no recurre a la observación puntual y directa de la producción textual de un grupo particular de jóvenes, sino que aprovecha la interacción con jóvenes estudiantes a través de herramientas tecnológicas como el correo electrónico, los blogs y los sitios de redes sociales, para

acumular impresiones e ideas que le permiten construir una aproximación concreta a la realidad comunicativa de los jóvenes en los contextos tecnológicos. Vásquez, (2010). La investigación es importante para el proyecto en curso dado que permite tener una actitud positiva frente a la posibilidad eficaz del uso de las herramientas en el campo educativo, además que el tema de la interactividad se ha venido constituyendo en un espacio llamativo y de alternativas que de ser bien usada en ambientes educativos se puede ser asertivo con los objetivos propuestos.

En consonancia con el tema de las herramientas tecnológicas el estudioso e investigador Domínguez, (2003) de la Universidad Complutense de Madrid, en su trabajo de recopilación y reflexión expone de manera juiciosa y técnica su mirada objetiva del tema partiendo de la época posindustrial, pasando por los efectos perniciosos de las Tics y deteniéndose en una reflexión seria entorno a unas experiencias relacionadas con las tecnologías de la educación hasta ahondar en un tema social actual, titulado “la construcción social de las tecnologías”.

Su tesis se centra en las tecnologías de la información y la comunicación a través de la cual confirma que se están provocando profundos cambios y transformaciones de naturaleza social y cultural, además de económicos. El investigador se apoya en las tesis de otros grandes pensadores y teóricos del tema entre ellos Manuel Castells, Touraine, Lyotard, Gudens , Zabalsa, Delors, entre otros. El material teórico contribuye a asegurar una propuesta didáctica con el apoyo de herramientas tecnológicas desde la cual se podrá ajustar un proceso de educación humanístico proactivo.

En el año 2014 el investigador y estudioso de las redes sociales Manuel Castells a través de un estudio riguroso se propone investigar el mundo de las comunicaciones concretamente lo centra en un estudio de la internet. Él plantea que los medios contribuyen a deformar las percepciones, difundiendo informes alarmistas y basados en observaciones anecdóticas y opiniones tendenciosas. En efecto, la investigación científica “Estudios de internet” desvela mucho acerca de la interacción entre internet y la sociedad a partir de estudios empíricos rigurosos y metódicos llevados a cabo en una gran variedad de contextos culturales e institucionales.

Por lo anterior su tesis se centra en que todo proceso de cambio tecnológico de envergadura genera una mitología propia. Por ejemplo, los medios a menudo informan que un uso intensivo de internet aumenta el riesgo de enajenación, aislamiento, depresión o distanciamiento social. Observamos que, en general, las personas más sociables son las que más utilizan internet. Y cuanto más usan internet los individuos, más aumentan su sociabilidad dentro y fuera de la red, su responsabilidad cívica y la intensidad de sus relaciones con familiares y amigos. Dentro de sus conclusiones recoge que

efectivamente se vive en una nueva estructura social, la sociedad de las redes globales, caracterizada por la aparición de una nueva cultura, la cultura de la autonomía.

Otra de las conclusiones del investigador es que la nuestra es una sociedad red que no conoce límites, es una sociedad de redes globales. No se trata del fin de la comunidad, ni tampoco de la interacción localizada en un lugar, sino de una reinterpretación de las relaciones, incluidos los sólidos lazos culturales y personales que podrían considerarse una forma de vida comunitaria, sobre la base de intereses, valores y proyectos individuales.

En este marco de antecedentes cabe anotar que no se identifican estudios en los que se integren o aborden procesos de educación en los que las herramientas tecnológicas constituyan una didáctica que permita desarrollar o enseñar ciudadanía; por esta misma razón, vale destacar que el abordaje de los tres conceptos se constituye en una actividad reflexiva crítica y fundamental para poder decantar y consolidar la posibilidad de una didáctica que se desglose en función de la construcción humana y en contexto.

Marco referencial

¿Qué se ha comprendido por didáctica?

Yendo a la definición tradicional, se define la didáctica como el arte de enseñar, que en griego se dice *didaktike*; este concepto se usó inicialmente con el sentido de enseñar y fue consagrado por Juan Amos Comenio en su obra *Didáctica Magna*, publicada ésta en 1657 (s.f., p. 2).

El grupo de investigación, liderado por los profesores Abreu y Gallegos entre otros de la universidad Técnica del Norte de Ecuador, destacan 3 tres principios fundamentales para el desarrollo didáctico que estableció Comenio. Entre los cuales, contempla a la didáctica como una técnica y un arte. Por otra parte, Comenio cree que la enseñanza debe tener como objetivo el aprendizaje de todo por parte de todos, de forma que los procesos de enseñanza y aprendizaje deben caracterizarse por la rapidez y la eficacia, así como por la importancia del lenguaje y de la imagen. Omar Abreu, Mónica C. Gallegos, José G. Jácome y Rosalba J. Martínez (2017).

El profesor Hernández, (2011) de la universidad de Jean, afirma que “[...] la didáctica es la ciencia de la enseñanza y del Aprendizaje” por ende, comprende que la enseñanza es “[...] la acción de transmitir conocimientos y de estimular al alumno para que los adquiera”, mientras que el aprendizaje “[...] es la adquisición de conocimientos”, esto determina que “[...] enseñanza y aprendizaje se encuentran estrechamente correlacionados y donde normalmente la enseñanza provoca el aprendizaje” (p. 2). Esta articulación entre enseñanza y aprendizaje permite determinar que la didáctica es un campo de acción que se inserta en el ámbito de la pedagogía.

Desde la comprensión de didáctica expuesta por Comenio (1640) esta disciplina se ha constituido en motivo de estudio, discusión, investigación, realidad que la pone en la mira de ser ciencia. Los motivos de estudio y discusión se hallan en el contexto social y educativo que vive Europa hacia 1960 y años posteriores, los cuales determinan el uso de nuevas estrategias y metodologías enfocadas en la enseñanza y/o aprendizaje.

La investigadora Hernández (2014), considera que “la didáctica a nivel histórico ha establecido su razón de ser dentro de los contextos educativos en la respuesta a preguntas esenciales centradas en cuándo, cómo y para qué aprende el sujeto” (p. 2). Sin embargo, Mallart J. citando a Mattos, (1974) en su artículo, Didáctica: concepto, objeto y finalidad; pone en evidencia otras preguntas esenciales a tener en cuenta al abordar la didáctica moderna como: ¿Quién aprende? ¿Con quién aprende el alumno? ¿Para qué aprende el alumno? ¿Qué aprende el alumno? ¿Cómo aprende el alumno? ¿Con qué material didáctico? ¿Desde qué condiciones? ¿En qué ambiente? ¿Qué, cómo y por qué evaluar?

La profesora Hernández, (2014) citando a Camilloni, (2007) reconoce que:

“No se puede reducir a presentarles a los docentes el saber didáctico disciplinario a través de una versión enseñable y adaptada a una rápida transmisión, sino que debe centrarse en la necesidad de producir en ellos cambios conceptuales, en algunos casos muy importantes, desarrollando su capacidad para traducir los principios fundamentales del discurso didáctico en un proyecto y una práctica pedagógica” (p. 3).

La dinámica de cambio que ha presentado la realidad didáctica con el paso del tiempo muestra que:

“ha tenido que construirse y reconstruirse como disciplina y en el presente debe responder no solo a lo que el enseñante pretende abordar desde su disciplina, sino también debe partir de la realidad del estudiante como sujeto activo, de sus particularidades axiológicas, sociales y culturales, para determinar procesos de enseñanza que respondan a las necesidades de la persona como un ser social” (Hernández, 2014, p.102).

Es precisamente en este marco de ideas que se halla la diferencia entre didáctica general (amplia) y pedagógica.

“en el sentido amplio, la didáctica solo se preocupa por los procedimientos que llevan al educando a cambiar de conducta o aprender algo; en tanto que, en el sentido pedagógico, la didáctica aparece comprometida con el sentido socio-moral del aprendizaje del educando, que es el de tender a formar ciudadanos conscientes, eficientes y responsables” (s.f., p. 2).

¿Qué se comprende por construcción de ciudadanía?

Para comprender el siguiente concepto es necesario definir y conocer el concepto de ciudadanía en su dinámica histórica. Se ha creído que:

“El término ciudadanía proviene del latín civitas, que significa “ciudad”. Por tanto, ciudadanía, es la condición que se otorga al ciudadano de ser miembro de una comunidad organizada. La ciudadanía implica

derechos y deberes que deben ser cumplidos por el ciudadano, sabiendo que aquellos serán responsables por la convivencia del individuo en la sociedad” [...] ya que los problemas de la ciudad deberían ser una preocupación de todos los ciudadanos” (Ciudadanía, 2018, p. 1).

Sobre este mismo horizonte de ciudadanía se contempla que ser ciudadano o ciudadana significa: “obtener un reconocimiento de esa comunidad política a la que se pertenece. La pertenencia y el reconocimiento a una comunidad tiene deberes y tiene derechos” (Jelin, 1997, p. 13-15).

Sin embargo, Rawls, (1993) citado por Pérez (2002), concibe la ciudadanía como “un concepto estrictamente político, es decir, como un vínculo que surge de la relación contractual (pacto social) y la adscripción libre de las personas con la sociedad” (p. 27-28). En esta perspectiva política, Cortina (1997) citando a Dereck-Heather (1990) retoma la idea de:

“La ciudadanía es una relación política entre un individuo y una comunidad política, en virtud de la cual el individuo es miembro de pleno derecho de esa comunidad y le debe lealtad permanente. Por ende, desde la Modernidad esa comunidad se entiende como un Estado nacional de derecho. Ese vínculo político es un factor de identificación y de identidad (frente a los que no lo tienen, por ej. los extranjeros). Es decir, que la trama de la ciudadanía se urde con la aproximación a los semejantes y separación con respecto a los diferentes” (Cortina, 1997, p. 35).

Al preguntar ¿Quién ejerce la ciudadanía? Cabe decir que “la ejercen las personas, los grupos y las instituciones a través de la capacitación, es decir, a través del poder que tienen para realizar las tareas sin necesidad de autorización o permiso de alguien” ¿Qué sentido tiene ejercer una ciudadanía? El sentido se halla en desarrollar “acciones que causen cambios que conduzcan a evolucionar y fortalecerse” ¿Cómo? “Participando en comunidades, en políticas sociales y en ONG (Organizaciones no gubernamentales) de manera activa” (Ciudadanía, 2018, p. 1).

Respecto al sentido social del ser ciudadano, Marshall (1998) citado por Pérez, considera necesario no reducir la ciudadanía al ámbito estricto de la individualidad, sino ampliarla al conjunto de exigencias y necesidades de la persona en el desarrollo de su existencia como miembro de la colectividad. El aboga por una ciudadanía social como alternativa y ampliación del concepto de ciudadanía individual” (Pérez, 2002, p. 3).

En consecuencia, surge la pregunta ¿Qué acciones evidencian el sentido de participación y pertenencia de los ciudadanos en medio de una comunidad? Importante reconocer que:

“en las denuncias sobre las situaciones y políticas sociales desfavorables para las comunidades, en las peticiones de nuevos derechos, en el cuidado de los logros sociales que parecen los más justos, en las exigencias del cumplimiento de los contratos sociales y en la participación en la esfera pública, entre otras tantas, que adoptan los ciudadanos o ciudadanas en la vida cotidiana” (Jelín, 1997, p. 189).

Lo anterior confirma que,

“ser ciudadano y ciudadana significa, más allá de las prácticas concretas, tener, por un lado, el derecho de reclamar y por lo tanto salir del plano subordinado. Por el otro, ejercer una práctica conflictiva vinculada al poder, que refleja las luchas acerca de quiénes podrían decir qué en el proceso de definir cuáles son los problemas sociales comunes y cómo serán abordados [...] Debe tenerse claro que el ejercicio de la ciudadanía se manifiesta en la posibilidad de diálogo que debe existir entre las distintas instancias de la sociedad [...] La contra-cara de la ciudadanía, es la exclusión, es cuando existen otros que no pertenecen a una determinada comunidad. Por lo anterior se comprende que, el propio proceso que implica salir a la esfera pública, de sentirse con derecho a estar en la esfera pública, forma parte del proceso de construcción de una dimensión de la ciudadanía, por consiguiente, la ciudadanía como el resto de los conceptos o categorías socio-políticas son parte de un devenir permanente de construcción y cambio” (Jelín, 1997, p. 193-194).

Los elementos antes expuestos permiten determinar que el ser ciudadano de manera esencial presenta una connotación fundamentalmente política y jurídica a la vez, en cuanto que un individuo considerado ciudadano halla su razón de ser en un sistema social donde el grupo es fundamental y desde el cual asume responsabilidades y compromisos.

En términos finales se puede considerar que “la ciudadanía es el resultado de un quehacer, de un proceso que empieza con la educación formal (escuela) e informal (familia, amigos, medios de comunicación, ambiente social), porque a ser ciudadano se aprende” (Cortina, 1997, p. 32-33).

¿Qué son herramientas tecnológicas?

Comprender el concepto de herramientas tecnológicas implica entrar por la puerta de la web. En este contexto, Berners-Lee (citado por Vásquez, 2010) concibe que:

“la Web es un espacio de uno o pocos autores y muchos lectores o usuarios. La posibilidad de publicar contenidos en la web era un privilegio de los expertos diseñadores de las páginas y sitios o web-masters, conocedores de los lenguajes, códigos y protocolos tecnológicos necesarios para esta labor” (pp. 110-111).

En consecuencia, el papel del usuario o lector de los contenidos de la web era precisamente ese, el de consumidor, podríamos decir que un actor pasivo, un contenido con dificultad para ser modificado, adicionarlos o siquiera comentarlos, porque las herramientas de que disponía no le permitían generar este tipo de interacciones con el o los autores.

Hacia 2006, comienzan a aparecer una serie de usuarios inquietos en modificar este panorama; desarrolladores web con los conocimientos, las herramientas y el interés necesario para generar una transformación en el modo de acceder a los contenidos de la web, que buscan fundamentalmente transformar al usuario en productor de contenidos y especialmente aumentar los niveles de

conectividad entre los usuarios, posibilitando la consolidación de comunidades. Esto condujo a una profunda transformación en el uso de la web, que ha dado en llamarse, Web 2.0. En términos del concepto herramientas tecnológicas:

“la web 2.0, incorpora una serie de herramientas, las cuales son las que hoy dinamizan el universo web, posibilitando que cada día el número de usuarios crezca de manera asombrosa y que las posibilidades comunicativas, creativas e incluso comunicativas que la red ofrece, se hagan asequibles a casi cualquier persona en casi cualquier lugar del planeta” (Vásquez, 2010, p. 11).

Sobre este horizonte se consolidan las herramientas tecnológicas:

“las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (ordenadores, equipos multimedia, redes locales, Internet, T.V. digital...) definidos de forma operativa como sistemas y recursos para la elaboración, almacenamiento y difusión digitalizada de información, basados en la utilización de tecnología informática” (Domínguez, 2003, p. 2).

El equipo de investigadores liderados por Cruz y Pozo, (2019) citando a Tello (2011) consideran:

“las Tecnologías de la Información y de la Comunicación es un término que explora toda forma de tecnología usada para crear, almacenar, intercambiar y procesar información en sus varias formas, tales como datos, conversaciones de voz, imágenes fijas o en movimiento, presentaciones multimedia y otras formas” (Cruz y Pozo, 2019, p. 5).

Tomando en cuenta los aportes anteriores, se concuerda con Tello, (2011) en que las TIC son: “el conjunto de herramientas, soportes y canales para el proceso y acceso a la información, que forman nuevos modelos de expresión, nuevas formas de acceso y recreación cultural” (p. 10). Conociendo estas herramientas como todos los accesorios e instrumentos a utilizar en el proceso que toma tanto docente como estudiante a la hora de adquirir los conocimientos formando así nuevas y llamativas formas de acceso a la información.

“Con la aplicación de estas tecnologías se logra entrar a un mundo nuevo lleno de información de fácil acceso para estudiantes y docentes; de la misma manera, logran abrir una puerta en el ambiente de aprendizaje adhiriéndose nuevas estrategias donde participa cada estudiante, permitiendo el mejoramiento del desarrollo cognitivo” (Cruz, Pozo y otros, 2019, p.5).

Dentro de este mismo contexto, en internet, se considera que:

“las redes sociales se configuran mediante servicios online que permiten a los usuarios crear un perfil público con sus datos e información personales, y cuentan con herramientas para la interacción con usuarios afines o no al perfil publicado. Esta interacción supone, envío de mensajes, la publicación de imágenes o videos y la posibilidad de comentarlos, la inserción de vínculos o links a páginas externas, el establecimiento de nuevos contactos con usuarios que hayan creado sus perfiles y recientemente, herramientas de mensajería instantánea basada en el protocolo de los chat” (Vásquez, 2010 p. 23).

Vásquez, (2010) recoge una idea importante de Narváez en la que reafirma cómo la tecnología y la virtualidad como herramientas pedagógicas,

“son inherentes a la sociedad del conocimiento y al momento histórico actual, estas permiten el trabajo colaborativo y nuevas formas de pensar. Posibilitan la integración de saberes, aplican los diversos usos de la tecnología. Desarrollan habilidades del pensamiento, permiten la autonomía, la autoformación, el manejo del tiempo, la lectura y la relación de una sociedad en red” (Narvaez, 2008, p. 36).

En este marco de las herramientas tecnológicas se puede determinar finalmente que, “están provocando profundos cambios y transformaciones de naturaleza social y cultural, además de económicos. Hasta tal punto el impacto social de las nuevas tecnologías es tan poderoso que se afirma, estamos entrando en un nuevo periodo o etapa de la civilización humana: la llamada "sociedad de la información y del conocimiento" (Domínguez, 2003, p. 2). Castells (2014) ratifica que:

“la continua transformación de la tecnología de la comunicación en la era digital pone al alcance de los medios de comunicación todos los aspectos de la vida social en una red que es al mismo tiempo global y local, genérica y personalizada según un modelo en constante cambio” (p. 12-13).

Relación hay entre la didáctica, la construcción de ciudadanía y las herramientas tecnológicas

Profundizar la relación de la didáctica, la construcción ciudadana y herramientas tecnológicas en el marco de la enseñanza-aprendizaje, es apostarle al hacer, revisar el cómo hacer y fundamentalmente el querer ser de la persona. Para el desarrollo de este capítulo, inicialmente se abordará el cuestionamiento sobre ¿Qué hace el hombre en el mundo? Pregunta relacionada con el desarrollo y elaboración de materiales, utensilios, herramientas tecnológicas como con los procesos intelectuales del ser humano; seguidamente se desarrollará la pregunta sobre ¿Cómo hacer en el mundo? pregunta relacionada con la didáctica, las técnicas y estrategias metodológicas a tener en cuenta para que el hacer alcance sus propósitos, cerrando finalmente con el desarrollo de la pregunta ¿Qué quiere ser el hombre en el mundo? Cuestión relacionada con la misión del ser humano como persona individual y comunitaria como con la construcción de ciudadanía.

Respecto a las preguntas planteadas, Delors (1996) propone:

“la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores. Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio” (p. 9).

Con lo anterior, Delors da gran importancia a la convergencia, a una convergencia de procesos y de que-hacer en los que el aprender a ser se constituye en prioridad. De modo que los pilares de Delors, se constituyen en referente esencial para desarrollar nuestro segundo objetivo: propender por un proyecto educativo en el que didáctica, construcción de ciudadanía y herramientas tecnológicas se articulen para facilitar un mejor y cualificado proceso de enseñanza aprendizaje.

¿Qué ha hecho el hombre en el mundo en términos prácticos?

Para encontrarnos con esta realidad del hacer, vale retroceder por un momento en el tiempo y preguntar en cuanto al origen de las herramientas tecnológicas ¿Qué ha hecho el hombre? Importante hay que reconocer que él por su condición de ser pensante logra producir realidades de diversa índole, igualmente comparte y desarrolla comportamientos y costumbres a lo largo de la vida, motivo por el cual goza de memoria, historia, cultura e identidad de acuerdo a los contextos geográficos y grupales en los que se ha desarrollado.

Capra (1996), respecto al hacer, en contexto de evolución humana, manifiesta que “la libertad de las manos para fabricar herramientas, blandir armas y lanzar piedras estimuló el constante crecimiento del cerebro que caracteriza toda la evolución humana, pudiendo incluso haber contribuido al desarrollo del lenguaje” (p. 269). ¿Qué refleja el planteamiento anterior? Que el hacer ha sido un evento esencial de evolución en la vida e historia del hombre, por el cual éste mentalmente se ha desarrollado y por ende ha dado origen a ciertas técnicas que le permiten elaborar herramientas o utensilios que le facilitan planear estrategias y desarrollar acciones inimaginables y eficaces que ha tenido que elevar a un nivel de lenguaje propio, científico y tecnológico. Sobre este proceso de evolución y desarrollo humano, Heidegger (1949), manifiesta que “la técnica se ha considerado como un medio para unos fines; pero por otra parte se ha considerado un hacer del hombre” (p. 2).

Con los anteriores planteamientos, se reconoce que el hombre en su despliegue histórico crea materiales, desarrolla inteligencia y cultura, este comportamiento desde luego que lo va calificando como un ser <sui generis> respecto a las demás especies. Sin embargo, esta originalidad produce una alerta roja que lo hace o presenta ante sus semejantes como un ser peligroso. Marcuse (1954), en su obra el hombre unidimensional plantea que,

“la manera en que una sociedad organiza la vida de sus miembros implica una elección inicial entre las alternativas históricas que están determinadas por el nivel heredado de la cultura material e intelectual. La elección es el resultado del juego de los intereses dominantes. Anticipa modos específicos de transformar y utilizar al hombre y a la naturaleza y rechaza otras formas. Es un «proyecto» de realización entre otros. Pero

una vez que el proyecto se ha hecho operante en las instituciones y relaciones básicas, tiende a hacerse exclusivo y a determinar el desarrollo de la sociedad como totalidad” (p. 26).

Lo anterior demuestra que el hombre ha venido siendo sometido a modelos y/o paradigmas de vida social, política, económica, cultural etc, estos procesos obligan a implementar políticas a favor y en contra de los pueblos y culturas. Marcuse con sus planteamientos críticos, pone en evidencia una realidad social y humana la cual hay que proteger de los vicios de la política, en los que tanto la ciencia como la técnica se han involucrado y en su efecto el hombre se debe preparar para no caer en estas trampas científico técnicas y culturales; por esto mismo es muy necesario educar al hombre en valores que le permitan hacer un discernimiento profundo de tantos peligros que pueden agotar las culturas y principios que identifican y dan vida a las comunidades y pueblos, por esto mismo es indispensable una adecuada educación en el buen uso de las tecnológicas.

En este marco de evolución, de cultura y tecnología, Capra (1996), pone en alerta a la humanidad cuando afirma, “ciertas tareas no deberían confiarse jamás a los ordenadores” (p. 86), como Joseph Weizenbaum afirmaba enfáticamente en su libro *Computer Power and Human Reason*, “las tareas incluyen o requieren cualidades genuinamente humanas tales como sabiduría, compasión, respeto, comprensión o amor. Si se confían a los ordenadores las decisiones y comunicaciones que requieren estas cualidades, nuestras vidas se deshumanizarán” (p. 86).

La anterior afirmación de Capra (1996), permite acercarnos al desarrollo de la segunda pregunta, ¿Cómo hace el hombre lo que hace? Es una pregunta estrictamente metodológica, importante aclarar que la didáctica como metodología responde al cómo hacer, mientras las estrategias didácticas responden al qué hacer.

¿Cómo hace el hombre lo que hace en el mundo?

Importante reconocer que el hombre no ha hecho un mundo de objetos y herramientas por capricho o porque no ha tenido nada que hacer, cabe decir que cada elemento elaborado es el resultado de un plan estratégico, por ende, incluye una intención individual o colectiva; además de ser un instrumento o herramienta de apoyo, su intención recae en promover una acción mayor y eficaz respecto a procesos anteriores y en este aspecto se acuña el eslabón del desarrollo o movimiento social o cultural. Sin duda que cada objeto o herramienta lleva implícita una pretensión. Nada está hecho al margen de los intereses del ser humano.

Lo que hace el hombre en términos de herramientas lleva una carga enorme de racionalidad, unos pretextos de mejora dentro de un plan, local, regional, nacional o mundial. De modo que el cómo, va acompañado de dirección, fuerza, porta sutil o implícitamente un mensaje, es decir, que los objetos o

herramientas llevan una fuerza de poder y no falta quien crea que da estatus; además que, las herramientas tienen por lo general unos destinatarios predeterminados o población objetivo. Actualmente las herramientas están para quien cuente con el recurso económico, aunque no lo adquiera para darle el uso adecuado. Este es precisamente el reto por el cual la educación debe luchar, defender y promover en los jóvenes el buen uso de las herramientas tecnológicas, desmitificando que son una fuerza de poder por el simple hecho de adquirirlas sin tener clara su finalidad y buen uso y para tal efecto debe implementar y/o reinventar didácticas.

El que la humanidad haya alcanzado la ciencia y la tecnología, permite comprender que ha venido desarrollando a la par procesos culturales que le han permitido conquistar nuevos escenarios, mejorar los vínculos interculturales como formalizar otros movimientos culturales, económicos, políticos y de manera esencial el conocimiento y junto a este las formas de comunicación, todo ello, gracias a la implementación de nuevas metodologías, técnicas y estrategias. De modo que las herramientas tecnológicas han sido y siguen siendo punto de apoyo permanente para el desarrollo cultural humano.

Al respecto, Bourdieu desarrolla desde la educación y la sociología una investigación, titulada la reproducción, mediante la cual profundiza los conceptos de Campo y Habitus. El campo, lo considera como escenario, ya sea económico, político, social, cultural etc, dentro del cual surgen bienes. El habitus, lo contempla como un capital de estrategias y recursos que los agentes poseen y en este habitus se hallan las reglas del juego, como realidades entre si condicionadas. En este orden de ideas expresa,

“el campo estructura el habitus, que es el producto de la incorporación de la necesidad inmanente de ese campo o de un conjunto de campos más o menos concordantes. Pero es también una relación de conocimiento o de construcción cognitiva: el habitus contribuye a constituir el campo como mundo significativo, dotado de sentido y de valor y en el cual vale la pena invertir su energía. La relación de conocimiento depende de la relación de condicionamiento que la precede y que da forma a las estructuras del habitus”. Por tal circunstancia, “La realidad social se verifica entonces en las cosas y en los cerebros, en los campos y en los habitus, en el exterior y en el interior de los agentes; el habitus contribuye a naturalizar y legitimar el mundo social del que es producto” (s.f, pp. 4-7)

En esta perspectiva de respuesta al ¿Cómo lo hace el ser humano? que presenta Bourdieu, se consolida la disposición, la cual expresa el contenido del habitus desde donde se organizan las prácticas sociales y se contribuye a la reproducción misma de éstas como de las estructuras. En este marco de vida sociocultural y política revelada por Bourdieu en el que transcurre la humanidad, el hombre vive de la práctica y por lo mismo de la elaboración y uso de herramientas de los cuales se beneficia la empresa, la familia, la educación, la economía y la política. En esencia, el ser humano por

su condición histórica y de ser civilizado ha sentido la necesidad de apoyarse en sus creaciones, llámense artefactos, instrumentos o herramientas tecnológicas los cuales se constituyen en medios de apoyo estratégico para que el ser humano mismo de manera creativa y didáctica los incluya en sus procesos de enseñanza y aprendizaje.

Es en este marco de necesidades en los que la educación se constituye en un campo fundamental para el uso ilimitado de las herramientas tecnológicas y demás materiales. Las herramientas tecnológicas sin duda adquieren un valor esencial y de aprovechamiento por parte de las instituciones educativas las cuales aspiran elevar su calidad. Las herramientas facilitan la organización, la dirección y desarrollo de procesos llámense o no enseñanza - aprendizaje.

Es con las herramientas tecnológicas que los sistemas educativos hoy se abren al mundo a los pueblos y comunidades, es con las herramientas tecnológicas que el sistema educativo desde sus distintas instituciones busca asimilar, valorar y emprender un nuevo viaje con la comunidad educativa y la sociedad, mejorando y replanteando sus estrategias, metodologías y técnicas para comunicar, desarrollar conocimiento, recuperar la cultura y reconquistar nuevas expresiones culturales; en otras palabras, el sistema educativo desde lo institucional formal e informal debe engranarse en un habitus facilitando que la vida fluya sin defecto. El fin práctico es que las nuevas generaciones aprendan y asimilen el espíritu de la tradición, lo fortalezcan, lo reproduzcan y se reinventen para que lo humano finalmente permanezca. De modo que “una comprensión correcta de la evolución humana no es posible sin entender la evolución del lenguaje, el arte y la cultura” (Capra, 1996, p.274).

La cultura actualmente se instala en el marco de la ciencia y la tecnología, este hecho hace urgente la necesidad de que las instituciones educativas incluyan en sus procesos de enseñanza aprendizaje no solo el conocimiento, el manejo de la información sino el uso adecuado y eficaz de las herramientas tecnológicas. Son tantas las herramientas que ofrece hoy el mundo de la ciencia y la tecnología que no se puede ignorar su inclusión, pero ante todo su alto nivel de articulación en los procesos de enseñanza aprendizaje de tal forma que la enseñanza y el aprendizaje genere resultados eficaces en el grupo de docentes, de estudiantes y en la comunidad educativa misma, donde el conocimiento no sea el eje esencial de la formación, sino la estructuración mental y en valores humanos de los estudiantes.

Por lo anterior, no se puede continuar cultivando una humanidad que contradiga la eficacia de la ciencia y la tecnología, es decir, no se puede avanzar con una vida cultural en la que a mayor ciencia y herramientas tecnológicas mayor deshumanización y desconocimiento de la ciudadanía. La pregunta que emerge al respecto es, ¿Hacia qué dirección va la humanidad y qué mundo pretende construir?

Sobre esta nueva vía cultural en el que la tecnología tiene una tarea fundamental y el desarrollo de los valores humanos se complejiza, sale al camino Castells, sacando a la luz otra realidad compleja relacionada con la comunicación interactiva en la que los valores socioculturales se ponen en situación de riesgo pero que con un adecuado y equilibrado manejo desde la educación y desde la misma tecnología podrá ser superado. El autor se refiere centralmente a la:

“universalización del Internet como medio de comunicación interactiva, a la extensión a nivel planetario de la comunicación móvil, al avance en el desarrollo de un sistema de medios que encierra las expresiones culturales y formas de comunicación en un hipertexto digital global/local interactivo, a la creciente globalización financiera y tecnológica de la comunicación, al desarrollo de redes horizontales de comunicación interactiva, así como a la determinación cada vez mayor de las relaciones de poder por el campo de la comunicación” (Torres. 2014, p. 2)

Es un S.O.S dirigido a las instituciones de educación. Importante considerar que el mundo complejo del que nos habla Capra (1996), está muy relacionado con el concepto de habitus planteado por Bourdieu y con el mundo de la comunicación interactiva planteada por Castells. Desde este último el ser humano halla, propone, estructura, planea, incluye estrategias, recursos, herramientas técnicas e incluso métodos a través de los cuales la didáctica se aplica para entrar en operación e interacción práctica y comunicacional con los demás, lo que Castells denominaría <hipertexto>,

“La expresión cultural pasa a ser pauta alrededor de un hipertexto electrónico y global caleidoscópico. Las manifestaciones creativas y de comunicación humana se enlazan alrededor de Internet y los multimedia. La flexibilidad de dichos medios facilita la absorción de una gran diversidad de expresiones y la distribución de mensajes al gusto de la persona que lo recibe” (Torres, 2014, p.7).

En consecuencia, “Por tratarse de disposiciones, el habitus no debe ser entendido como un conjunto de normas inflexibles sino como principios generales que orientan la acción” (Lima, 2012, p. 8).

Ante la realidad cultural del ser humano que se reflexiona, emerge una tercera cuestión ¿Qué pretende actualmente ser el ser humano en medio de las nuevas expresiones culturales en los que la tecnología marca una gran diferencia con la comunicación interactiva?

La cuestión está relacionada con la misión del ser humano como persona individual y comunitaria. Para desarrollar la pregunta, ésta obliga a acercarnos al desarrollo de las dos cuestiones anteriores. Mientras la primera cuestión se centraba en el objeto de necesidad práctica del ser humano y la segunda cuestión se centraba en identificar el medio a seguir para velar por el cuidado de la vida, la tercera cuestión se enfoca en la finalidad humana en vislumbrar el sentido de su quehacer y existir.

En consecuencia, con lo anterior, se pregunta ¿Qué pretende hacer el ser humano con sus prácticas y creencias logradas y en desarrollo? Sin duda que los procesos o realidades antes mencionados para

el mismo ser humano se han constituido en objeto de sentido de vida, que en términos de Bourdieu denomina “campos”, la economía, la ciencia, la cultura, la política, el deporte..., los cuales requieren de manera indispensable ser conocidos y comprendidos por las generaciones; que estas las hagan conscientes, las vivan concomitantemente y las reproduzcan en el tiempo de acuerdo a los mismos ritmos de la historia. Este acto de dar sentido a la vida es lo que se podría denominar civilización, por ende, los individuos necesitan ser civitas, ciudadanos cultos en correspondencia con el ser y hacer de los demás humanos y no constituirse en víctimas. Ser víctima es pasar por actos deshumanizantes y estos actos se hallan intencionalmente y de forma sutil dentro de las estructuras de los distintos campos de acción. Ya decía Adela Cortina (1997), citando de alguna forma la pretensión de Kant al asegurar que:

“cada ser humano es un ser autónomo, capaz de darse así mismo esas leyes que como humano le especifican y que por eso valen para toda la humanidad. Éste es el mensaje que desean dar las democracias cuando afirman que sus leyes son las que el pueblo quiere darse así mismo, sea directamente o a través de sus representantes. Pero, ¿Es esto Verdad?” (p. 8).

Al respecto, Marcuse (1954), da a entender que no es verdad, el pensador revela las intenciones y mecanismos generados por los sistemas de poder; muestra el rostro complejo de las sociedades que marchan de acuerdo a sus procesos, recursos, interrelaciones humanas e historia, visto y comprendido como un proyecto humano en el que supuestamente todos intervienen en aparente democracia. El filósofo expresa,

“es un «proyecto» de realización entre otros. Pero una vez que el proyecto se ha hecho operante en las instituciones y relaciones básicas, tiende a hacerse exclusivo y a determinar el desarrollo de la sociedad como totalidad. En tanto que universo tecnológico, la sociedad industrial avanzada es un universo político, es la última etapa en la realización de un proyecto histórico específico, esto es, la experimentación, transformación y organización de la naturaleza como simple material de la dominación” (p. 26).

¿Qué hacer ante tal situación y por qué? Desde luego que el hombre ha venido siendo sometido a modelos y/o paradigmas de vida social; estos procesos obligan a implementar políticas a favor y en contra de pueblos y culturas. Marcuse con sus planteamientos críticos, pone en evidencia una realidad social y humana la cual hay que proteger de los vicios del poder, desarrollados a través de la tecnología en los que la ciencia se involucra. Aquí un desafío de la educación. Responder inteligentemente y de manera audaz y con herramientas al proceso de salvar del peligro que representa la dominación para los grupos humanos, un leviatán que pone en riesgo la civilización, la cultura, los valores, el espíritu del humanismo incluso la vida humana misma. De modo que el reto, se halla en que los hábitos

apunten a la recuperación digna e integral del ser humano y no a su desintegración y olvido de sí mismo. Ya lo mencionaban, Lima, Pinheiro y Ostermann (2012), citando Bourdeau, (1998):

“el mecanismo de formación del habitus de un individuo es la socialización. El conjunto de las vivencias del sujeto en sociedad conduce a la construcción de percepciones y prejuicios que estructuran su subjetividad y orientan así sus acciones. Ese conjunto de vivencias en función de la posición del sujeto en las estructuras sociales. Por lo tanto, el habitus es, en cierta medida, la internalización de las estructuras sociales por parte del sujeto” (p. 9)

Cabe aclarar que la socialización requiere claridad sobre los aspectos a socializar e igualmente justicia frente a los que les cuesta admitir aspectos que no encajan en su contexto cultural. Por esta misma razón Adela Cortina (1997), considera que “la racionalidad de la justicia y el sentimiento de pertenencia a una comunidad concreta han de ir a la par, si se han de asegurar ciudadanos plenos y a la vez una democracia sostenible” (p. 15). Prácticamente, este es el fondo sustancial a tener en cuenta para educar en ciudadanía.

Junto a la anterior medida, igualmente sucede la internalización de las costumbres, tradiciones, valores y actitudes; en una palabra, la cultura en niños y jóvenes fluirá sólo si las instituciones educativas se empeñan con su recurso humano y herramientas tecnológicas en plantear o reestructurar sus metodologías y/o didácticas a través de los cuales logre articular sus procesos educativos. Sobre este mismo horizonte, Cortina (1997), propone que:

“Una sociedad pluralista debe articular sabiamente mínimos y máximos, más si cabe una sociedad cuyo pluralismo consista en la convivencia con distintas culturas. Las sociedad pluralistas y multiculturales deben tener buen cuidado en articular máximos y mínimos de modo que ni quede atropellada la justicia ni se pierdan las ofertas de felicidad” (p. 12).

Finalmente, para lograr que las nuevas generaciones comprendan y enfrenten los peligros que representa la internalización de las estructuras sociales, lo que Castell llamaría la comunicación interactiva, o lo que Marcuse denomina sociedad totalitaria, el sistema educativo desde cada institución educativa debe implementar claras estrategias de formación humana. Apoyarse en el recurso que azota hoy la dignidad humana, la ciencia y la tecnología y desde ellas las herramientas tecnológicas para emprender una revitalización de la cultura, donde se incluyan nuevas formas de sembrar las semillas del humanismo integral, centrado en el respeto al otro, la solidaridad, el servicio, la justicia social y la verdad; desde esta óptica el desafío responderá ampliamente al cultivo del ser ciudadano en ejercicio. Al respecto, la pensadora Nusbaum (2010), en su libro Sin fines de lucro, cita una frase luz de Rabindranath Tagore (1917):

“La historia ha llegado a un punto en el que el hombre moral, el hombre íntegro, está cediendo cada vez más espacio, casi sin saberlo [...] al hombre comercial, el hombre limitado a un solo fin. Este proceso, asistido por las maravillas del avance científico, está alcanzando proporciones gigantescas, con un poder inmenso, lo que causa el desequilibrio moral del hombre y oscurece su costado más humano bajo la sombra de una organización sin alma” (p. 1).

Urge desde entonces, implementar procesos en los que se dé importancia al cultivo de las sanas relaciones humanas como del ambiente de convivencia para que la cultura fluya, e internalice; para tal efecto, se deben promover prácticas sociales desde y entre los estudiantes en relación con la familia y la comunidad, prácticas que los prepare en el desarrollo de actitudes y/o prácticas ciudadanas acordes al contexto y al estado social de vida de las personas.

¿Qué características reúnen las relaciones entre didáctica, construcción de ciudadanía y herramientas tecnológicas?

La educación no es una actividad natural que sucede en sí misma, por el contrario, la educación es un proceso sistemático que requiere de sujetos, tiempos, saberes, estrategias y herramientas en relación para que suceda. Un sujeto educado no es el resultado de procesos racionales o de procesos empíricos, es el fruto de la integración de los mismos, de forma que teoría y práctica equilibran el hacer, el cómo hacer y el ser de los sujetos y esto determina igualmente lo sustancial de una institución educativa, la teoría y la práctica.

“Instituciones educativas, han dado lugar a tecnologías, aunque también se da lo contrario. Por ello, se hace referencia a relaciones entre educación y tecnología; al pensarse en la diversidad y complejidad en la que ha tenido lugar la vida humana (individual, colectiva, familiar, laboral, cotidiana y académica, por ejemplo), se puede asegurar que en un amplio número de los contextos en que vive e interactúa, la tecnología se halla presente y la afecta significativamente [...] (Peña y Otálora, 2018, pp. 48,59 -70).

Por lo tanto, podemos decir que nada de lo que se ejecute o planee en una institución educativa en pro de los estudiantes, debe operar desarticuladamente de la ciencia y la tecnología como por fuera de lo establecido constitucionalmente. De manera que la efectividad y calidad de las clases radican en la articulación de sus elementos por pequeños o grandes que sean como de los sujetos que las ejecutan.

A partir de las relaciones antes identificadas, y para establecer las características que integren elementos en el que los tres conceptos centrales encuentren su punto de convergencia, para ello se requirió un ejercicio de reflexión y de análisis contemplado en una realidad no especulativa sino práctica.

Puede deducirse que la tecnología no es una realidad natural, sino que es el resultado de actos humanos, de igual modo, cabe precisar que los actos humanos reflejados en herramientas o productos

materiales de por sí han tenido una finalidad, servir de apoyo al hombre para sacar adelante sus programas, de forma que dichos productos el hombre los ha incluido a sus formas de vida y por ello mismo no dejan de ser parte de su entorno cultural. Lo anterior recoge una idea esencial, el hombre en su humanidad le ha impregnado humanismo a las herramientas que construye, lo que explica su razón de ser; por esto mismo a lo largo de la vida las herramientas han hecho parte de la vida del ser humano ya sea para hacer o ser. Por qué no expresar que es aquí donde está la característica fundamental de la relación de los tres conceptos.

Cabe explicitar algunas características adicionales, y que siguen inmersas en la antes mencionada: La didáctica en su relación con las herramientas tecnológicas facilita un mayor y mejor proceso en los aprendizajes de los sujetos; además de acceder a mayor información, cuentan con mayor oportunidad productiva, de ser reconocidos, como de crear espacios de socialización y planes de cambio.

Las herramientas tecnológicas en relación con la didáctica y la ciudadanía, promueven espacios en los que la construcción de símbolos y signos permiten y cualifican las interacciones entre los individuos y grupos sociales que enriquecen la cultura.

Las herramientas tecnológicas con buen manejo didáctico, inducen al joven a explorar e identificar comportamientos, casos que recrean y favorecen la promoción y aplicación de estrategias y actitudes que consolidan modos de ser.

Las herramientas tecnológicas didácticamente implementadas, aligeran acciones y procesos prácticos a nivel individual o colectivos, esto por ser de fácil acceso y uso; además contribuyen al fortalecimiento de realidades humanas y pueden constituir escenarios que desnaturalizan la realidad si no son bien dirigidas.

En síntesis, una de las características sustanciales en las que herramientas tecnológicas, didáctica y construcción de ciudadanía se entrelazan, es cuando se resalta al estudiante como el elemento común entre las tres; es para él y desde él donde se articulan las categorías, es decir donde la didáctica propone los métodos y técnicas para construir ciudadanía, y que con el apoyo de las herramientas tecnológicas se enriquece la comunicación, el diálogo, la colaboración y la expresión de nuevas ideas, por su sentido dinámico y de fácil acceso.

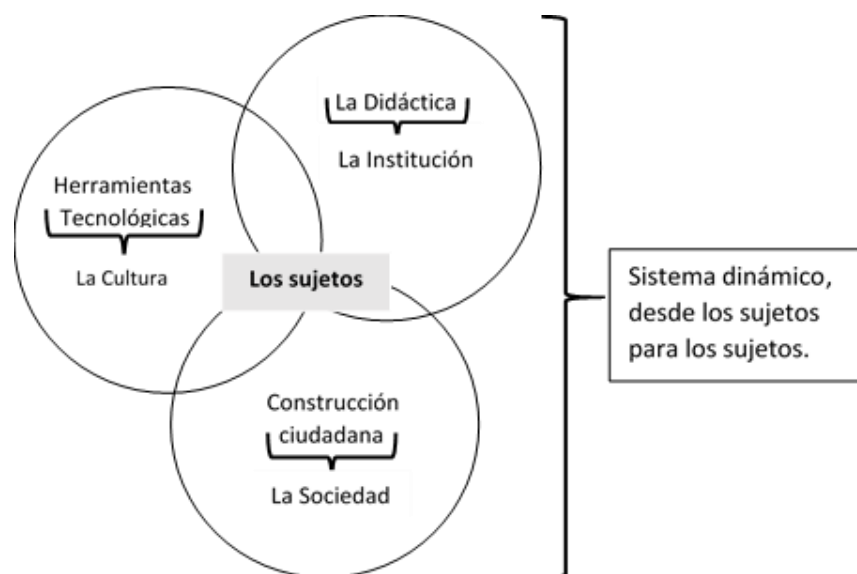


Figura 1. Los sujetos como punto de partida y de llegada en la integración de herramientas tecnológicas, didáctica y construcción ciudadana. Autoría propia, creada a partir de la reflexión sobre la caracterización de la relación entre las categorías.

Metodología

El proceso se enfoca en un rastreo y ejercicio de selección de textos e información que estuvieran relacionados con los conceptos de didáctica, herramientas tecnológicas y ciudadanía. El tipo de investigación que se abordó fue crítico social, con enfoque cualitativo. Este ejercicio se desarrolla a partir del método fenomenológico hermenéutico y mediante la técnica de análisis documental.

La investigación se llevó a cabo mediante cuatro fases: definición de categorías, relación entre las categorías, caracterización entre las relaciones obtenidas y finalmente la conceptualización de la didáctica que emplee herramientas tecnológicas para la construcción de ciudadanía. Dada la situación de confinamiento el trabajo de búsqueda se dio directamente con textos e investigaciones hallados en la web.

Resultados

Importante reconocer que el problema como tal no varía. En este momento de la historia está enmarcado por un fenómeno ambiental en el que la vida y en concreto la salud del ser humano se pone en alto riesgo, de modo que el COVID-19 es un problema de realidad social y por tal razón, las medidas preventivas a seguir en el marco de la educación se deben ajustar al contexto situacional con el fin que los procesos de enseñanza aprendizaje no se afecten integralmente mientras las soluciones a tal fenómeno desde el mundo científico se determinen.

Se identifica que la enseñanza humanística y en particular educar en ciudadanía no ha sido una práctica fácil y frecuente, de hecho, el estudio permite comprender que la humanidad ha pasado a lo largo de su historia tratando de superar esta situación, la cual ha traído momentos controversiales. Se dificulta ponernos de acuerdo en los mínimos, tolerar las conductas y aceptar las diferencias culturales.

El estudio permite comprender que el desarrollo tecnológico y en particular el de las herramientas ha servido de manera abierta y directa al mundo del poder, del mercado y la economía, y por las orillas a la educación. Las investigaciones y reflexiones con frecuencia tocan esta realidad, aunque las herramientas muestren una cara social de interrelación donde aparentemente lo humano fluye, más la realidad es otra. El objetivo intencionado que se le da a las diferentes herramientas es el de la masificación de tendencias consumistas que solo benefician a un puñado de sectores sociales y económicos.

Hallar estudios o reflexiones directas con la propuesta es difícil por las anteriores razones, es más factible hallar estudios relacionados entre herramientas tecnológicas con otras disciplinas que hallar estudios relacionados con formación humanística.

Usar herramientas tecnológicas en las instituciones educativas no garantiza que se estén aprovechando debidamente con el fin de educar en valores. En la educación no pasan de ser un instrumento más, dejando de ser un canal esencial por el que se forme espiritual y humanamente a los estudiantes.

Una didáctica aplicada y mediada a través de herramientas tecnológicas permite la construcción de ciudadanía por su dinamismo y facilidad de uso para propiciar el dialogo, el compartir de experiencias e ideas, que son base para la interiorización, y finalmente llegar a conclusiones significativas y alcanzables. Este enfoque permite la participación activa del grupo familiar del estudiante, por la cercanía y la facilidad que la tecnología proporciona. Seguramente el poder desarrollar un programa de educación ciudadana a través de una nueva propuesta bien planeada pueda contribuir a que las personas encuentren caminos de libertad en su proyecto de vida.

Dentro de los desafíos que propone este ejercicio investigativo están: Dentro del ejercicio del desarrollo de la educación y más cuando de lo institucional se trata y por respeto al espíritu de la vocación, darle el valor que merece a la didáctica, pues es esta la que permite engranar la práctica, conectar con los estudiantes, lograr objetivos, hacer proceso, ser eficaces y menos improvisadores. En otras palabras, revitaliza el ser profesional y obliga a prepararse ante los desafíos que van apareciendo en el desarrollo de la práctica cotidiana.

Es de anotar que apostarle hoy a una didáctica que implemente herramientas tecnológicas es verdaderamente un desafío, porque prácticamente el control del sujeto está bajo el dominio de las herramientas mismas. De ahí la capacidad de la competencia de la institución como del educador a la hora de planear y proponer un programa de formación ciudadana que funcione en la práctica con los estudiantes de manera que logren incorporar hábitos significativos de los cuales dependa el desarrollo de su vida personal, familiar y social.

Otro de los retos está en resignificar las herramientas tecnológicas, dado que el estudio permite visualizar que estas son tratadas más como un instrumento u objeto de uso personal y no un medio a través del cual el ser humano se apoya para poder ser más persona, más humano, más rico en cultura.

Una tarea fundamental es estar a la vanguardia en cuanto a las diferentes herramientas tecnológicas y las tendencias en comunicación a través de internet, para aplicar dentro de la didáctica educativa.

Establecer una didáctica que favorece la construcción de valores y ciudadanía con estudiantes de educación media del Colegio Agustiniانو Floridablanca a partir del uso de herramientas tecnológicas.

Importante comprender que la didáctica es una ciencia práctica compleja que se ancla en el marco de la educación, la cual permite emprender procesos de enseñanza aprendizaje igualmente complejos que obligan a ser técnicos, estratégicos, metodológicos y rigurosos, en pocas palabras creativos, eficientes y atinados en la selección, aplicación, abstracción y valoración no solo de recursos, herramientas tecnológicas, estrategias, técnicas, distribución de tiempo y valoración, sino de los contenidos conceptuales los cuales deben alimentar y fortalecer las comprensiones y determinaciones de estudiantes, docentes, instituciones educativas, sistemas educativos que a final de cuentas deben revertir en beneficio de la humanidad.

La propuesta es un proceso de estudio real de los comportamientos de interrelación de los sujetos y comunidades como de lectura crítica y reflexiva de los mismos con fines actitudinales, donde los estudiantes debido a su grado de sensibilidad y comprensión de la civilidad se motiven a desarrollar y llevar a la vida práctica acciones y/o comportamientos humanizantes.

En primera instancia, la propuesta se apoya en herramientas tecnológicas del tipo entornos virtuales de aprendizaje, CLMS... con las cuales se puede gestionar los grupos de estudiantes, junto con los avances en las diferentes actividades que se propongan, también en el uso de herramientas de gamificación para la conceptualización de aspectos de clase, por mencionar algunas tenemos, Eva: Classroom, Canvas, Moodle, Edmodo... Gamificación: Kahoot, Genially, Educaplay, Edpuzzle...

El primer momento, consiste en tomar la realidad social en sus expresiones de relación y comportamiento en general para conversar sobre la misma. Quienes entran en la conversación son primero que todo los estudiantes, los profesores, los padres de familia, y luego la institución que debe estar para sugerir o avalar acciones puntuales a desarrollar si lo ameritan.

Para identificar la realidad social necesariamente se requerirá de experiencias contadas por particulares externos, narraciones de hechos vividos, o la identificación de documentales o noticias representativas que a criterio del docente que dirige el curso, o del comité que dirige el área, aprueben verlos, comentar, reflexionar y valorar dichas realidades. Sin duda que las herramientas Youtube, Redes de Noticias, Facebook... serán herramientas que facilitarán el desarrollo de tal procedimiento.

Cabe aclarar, que se trata de una lectura de la realidad de primer plano en la que no se ahonda aún todavía en el hecho, sino que se toma como primer dato e información importante a tener en cuenta. ¿Qué sucede? ¿Cómo sucede? Descripción y caracterización del suceso etc. Este primer paso, requiere de visualizar o escuchar varios documentales, o acontecimientos desde los cuales se busque trabajar uno o varios valores.

En el segundo momento, el profesor y los estudiantes una vez familiarizados con los hechos o realidades de interacción social, como acontecimientos reales importantes, proceden a entablar el compartir de opiniones. El docente propone la estrategia para abrir espacios de diálogo, así como de suscitar preguntas y respuestas alrededor del momento uno. No es recomendable trabajar sobre conjeturas, o sobre casos que no toquen el contexto de los estudiantes o permitir que digan o manifiesten cualquier cosa, aquí la realidad debe suscitar cuestiones de hondo calibre, preguntas serias de fondo donde el estudiante asimile que incluso no solo es la condición del individuo sino la de otros entes que pueden estar explícita o implícitamente incidiendo en tales hechos, como por ejemplo la falta de presencia de un Estado, ausencia de raciocinio, falta de autoridad o de autonomía etc. El desarrollo de este momento puede apoyarse en el uso de las herramientas de Videoconferencia, Chat, Twitter, Facebook, Foro, Padlet ...

En el tercer y cuarto momento, una vez se ha tenido conocimiento, comprensión y aprehensión suficiente de los casos, hechos o acontecimientos reales en la que todos han tomado una posición clara y juiciosa, el docente o comité del área deben elegir y analizar más a fondo el caso sobre el cual deseen trabajar y comprometerse los estudiantes, a que no se repita y a que el comportamiento de los sujetos se revise socialmente para mejorar las relaciones humanas.

Elegir un caso e interiorizarlo, es el momento sustancial del proceso, ya que es aquí donde el estudiante debe tener muy claro que es la vida de las personas, de la comunidad y la suya, las que están en juego y en peligro.

Los estudiantes deben tener la capacidad de identificar aspectos que se suscitan en el interior de ellos o de la familia y que igualmente ponen en riesgo su vida, sus relaciones humanas, sociales y comunitarias. Es prácticamente un examen de conciencia personal, familiar y del grupo. Es propiamente un diálogo consigo mismo, un espacio de confrontación en el que no se debe dar cabida a la debilidad. Es ver momentos de nuestra vida que pueden estar en el plano del caso analizado o superior al mismo en casos particulares. Es un momento personal que incluso amerita una ceremonia, un ritual para lograr limpiar la conciencia y darle paso al compromiso. Este es un acto marcado dentro de la filosofía Agustiniana, lo que San Agustín denominaba el Maestro interior.

Como se manifestó un poco antes, la familia entrará a jugar un papel importante en la reflexión y análisis del caso, de forma que el estudiante no solo escuche el parecer de los compañeros, del profesor sino de sus padres o familiares y de esta forma ellos también aportarán a la propuesta de reordenamiento y cualificación de las acciones y comportamientos de los estudiantes.

Finalmente, viene la consolidación de un proyecto de vida práctico sobre el que se estipule no un decálogo, pero si tres o cuatro acciones muy claras y concretas. Las acciones o compromisos a llevar a cabo deben ser el resultado de acuerdos, de forma que el diálogo y el buen uso del lenguaje sea un punto clave de partida. Necesariamente los acuerdos deben ser revisados y evaluados, la idea es inculcar conciencia y amor por lo comunitario y en consecuencia al cumplimiento y eficacia de los objetivos propuestos. Estos resultados pueden ser consignados en herramientas online para el registro de las experiencias en forma hipertextual, como son el sitio web, el blog, youtube, podcast ...

En conclusión, los cuatro pasos anteriores se dinamizarán de manera didáctica a través de la mediación de la herramienta del Hipertexto, Castells (citado por Torres, 2014), no significa que los estudiantes acompañados por su docente no se puedan apoyar en otras herramientas, claro que lo pueden hacer, dado que el hipertexto se constituirá en un escenario a partir del cual el trabajo educativo podrá incluir a criterio y competencia del docente otras herramientas tecnológicas a través de las cuales podrá acceder a videos, redactar textos y notas, interactuar con compañeros, proponer o desarrollar actividades etc. De manera que a través del hipertexto ayudaría a armonizar pedagógicamente el uso de otras herramientas sin que la finalidad de formar en ciudadanía pierda su enfoque.

El proceso que determina la propuesta

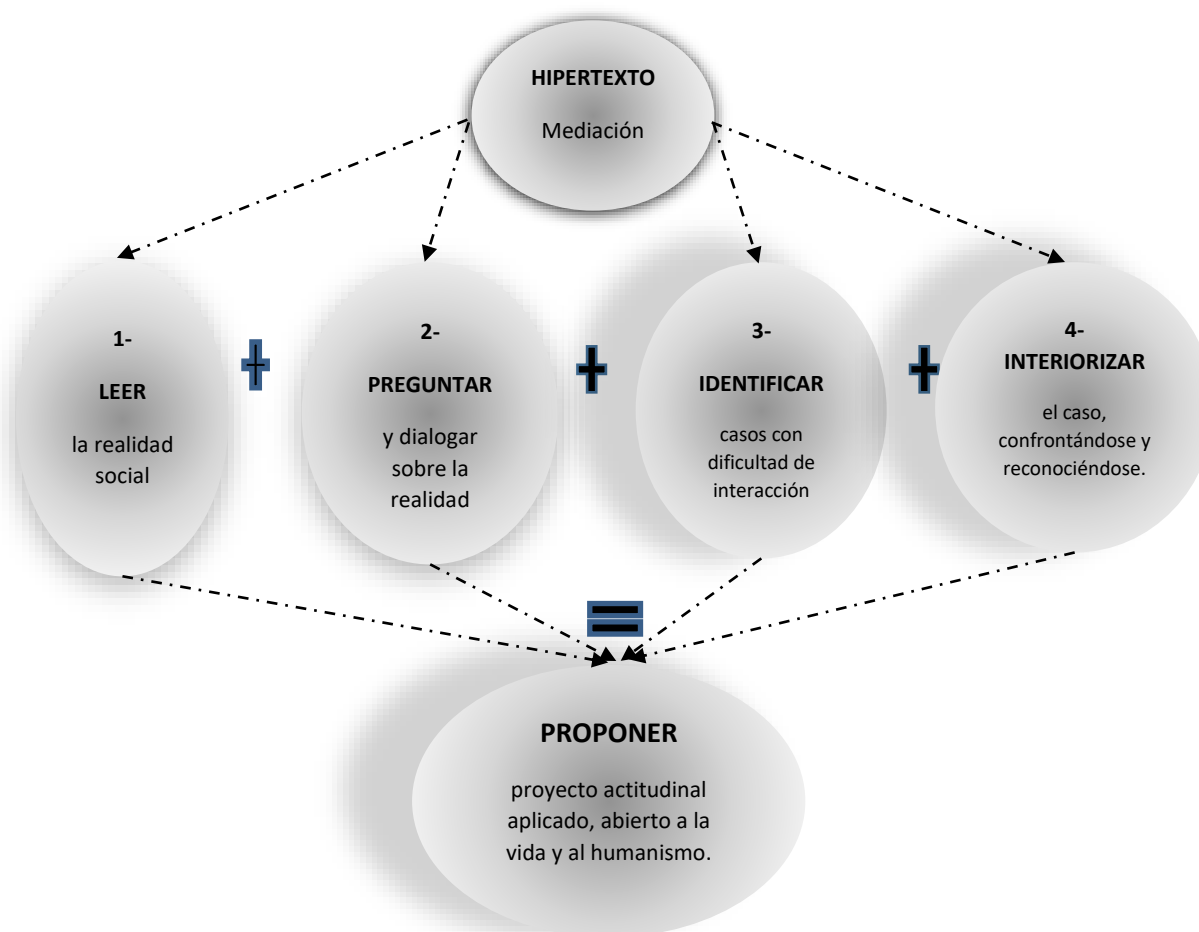


Figura 2. Pasos de la propuesta didáctica para construir ciudadanía mediada por herramientas tecnológicas. Autoría propia.

La propuesta busca favorecer un diálogo constructivo entre estudiantes, institución y sociedad sobre casos de interacción y relación social que permitan identificar la presencia o ausencia de valores y a partir de ello replantear actitudes que conlleven a una sana recuperación de la convivencia social como del ser ciudadano en ejercicio.

Importancia de la propuesta

Los estudiantes se interesarán más por la realidad social, en particular por comprender la complejidad de las relaciones intersubjetivas entre los individuos, fenómeno que permitiría que los estudiantes puedan asumir una actitud de mayor cuidado y responsabilidad cuando de relaciones entre personas se presente o se hable.

Los estudiantes ante un acercamiento a la realidad social pueden promover el diálogo, e incluso la discusión de situaciones particulares que enriquecen o empobrecen a las mismas; preguntar en estas

circunstancias es fundamental porque el estudiante aprenderá a hablar, obrar y desarrollar criterios de tipo relacional y humano personal y grupalmente.

Los estudiantes con ayuda de sus profesores en un ritmo de diálogo, identifiquen casos o problemas de realidad social en los que el ser humano rompe con su humanidad y prioriza el salvajismo, el hecho de seleccionar casos contribuye a que estudiantes diserten y manifiesten sus apreciaciones, seguramente fortalecerán el criterio de juicio, selección y determinación.

Propenderá por el robustecimiento de la pedagogía institucional donde los estudiantes viéndose de frente a una realidad social compleja de donde han extraído casos particulares sobre relaciones sociales e intersubjetivas podrán tener la oportunidad de interiorizar su personalidad y carácter hacia fines de corrección y mejora.

En otras palabras, los casos problema de interacción deben contribuir a que los estudiantes generen un diálogo interior consigo mismos, cuyo fruto debe apuntar al reconocimiento de sus imperfecciones, similitudes o coherencia frente a los casos identificados y reflexionados. Sobre este horizonte, los estudiantes deben tener el criterio de optar por acciones que reparen su modo de ser y propongan acciones o actitudes que limiten el desarrollo y propagación de situaciones que contradicen el ser racional y espiritual del ser humano.

La propuesta realiza varios aportes importantes al campo de la pedagogía y a la construcción de ciudadanía, en primera instancia busca que los estudiantes identifiquen y diserten sobre realidades de interacción social elementales y complejas; además, que se priorice el diálogo, la reflexión e inclusión del juicio racional sobre casos reales con decisiones concretas. Desde la academia, que se integren debidamente las distintas herramientas tecnológicas con fines interactivos y humanísticos. Por otra parte, que los estudiantes interactúen y reconstruyan realidad social con apoyo de herramientas tecnológicas. Finalmente, los estudiantes se incluyan y contribuyan a la reparación de la realidad social que han traído al análisis y a la crítica.

Conclusiones

La investigación permitió explorar, reflexionar y conocer muy de cerca la importancia tan esencial que representan para las sociedades y la humanidad los conceptos de didáctica, construcción de ciudadanía y herramientas tecnológicas. El poder entrar en contacto con los estudios, reflexiones y aportes de estudiosos lleva a comprender que la humanidad se mueve sobre estructuras técnicas y de conocimiento complejo que en ocasiones obliga a reconocer que se ignoran procesos que alumbran el mundo.

Haber elegido la posibilidad de este estudio, permitió hallar un vínculo tan estrecho entre los conceptos de didáctica, herramientas tecnológicas y ciudadanía, que prácticamente se puede afirmar que los tres conceptos son un trinomio sólido que lastimosamente se ha abordado por las orillas ocultando o desconociendo su valiosa importancia para llevar a la humanidad a un mundo de relaciones funcionales, económicas, de consumo y/o lucrativas.

El trabajo reflexivo indujo a reconocer desde varias miradas intelectuales e investigativas que el campo de la didáctica a pesar de ser un escenario diverso y rico en su función, es igualmente desconocido por una mayoría que dicese ejercer y tener el carácter de educador. La didáctica se constituye nuevamente en reto de comprensión y de aplicación.

Esta propuesta y su implementación puede aportar al buen uso de las herramientas tecnológicas. En la actualidad su fuerte está en diversos campos, pero hace poco énfasis en lo que respecta al ejercicio de construcción de ciudadanía.

La didáctica apoyada en las herramientas tecnológicas permite la interacción y el compartir de las personas, complementando el proceso de construcción de ciudadanía que se vive de manera presencial.

Referencias

Abreu, O., Gallegos, M., Jácome, J. y Martínez, R. (2017). La Didáctica: Epistemología y Definición en la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Universidad Técnica del Norte del Ecuador. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/formuniv/v10n3/art09.pdf>

Álvarez, S. (2016) Martha Nussbaum y la educación en humanidades. *Analecta política*, 6(10). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5597907.pdf>

Belloch, C. (2012) Las Tecnologías de la Información y Comunicación en el aprendizaje. Material docente [on-line]. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Universidad de Valencia. Recuperado de: <http://www.uv.es/bellohc/pedagogia/EVA1.pdf>

Bourdieu, P. (s.f) El capital cultural y la reproducción social. https://isfd128-bue.infod.edu.ar/sitio/upload/Pierre_Bourdieu_elcapitalcultural_y_lareproduccionsocial_MartaInnocenti.pdf

Capra, F. (1998) La trama de la vida. Recuperado de: http://medicinaycomplejidad.org/pdf/reciente/Capra_Fritjof_La_trama_de_la_vida.pdf

Castells, M. (2001) La Galaxia Internet. Madrid, Ed. Areté. Recuperado de: <https://pilotodigital.files.wordpress.com/2011/06/21180746-castells-m-la-galaxia-internet-2001.pdf>

Castells, M. (2014). Cambio: 19 ensayos clave acerca de cómo Internet está cambiando nuestras vidas. El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global. Recuperado de: <https://www.bbvaopenmind.com/libros/cambio-19-ensayos-fundamentales-sobre-como-internet-esta-cambiando-nuestras-vidas/>

"Ciudadanía". (2018) Significados.com. Recuperado de: <https://www.significados.com/ciudadania/>

Cortina, A. (1997) Ciudadanos del mundo. Recuperado de: <https://significanteotro.files.wordpress.com/2018/05/cortina-adela-ciudadanos-del-mundo.pdf>

Cruz, M., Pozo, M., Andino, A. y Arias, A. (2019). Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) como forma investigativa interdisciplinaria con un enfoque intercultural para el proceso de formación estudiantil. *Ciencias de la Información*, 9(1). Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/eciencias/article/view/33052>

Domínguez, M. (2003) Las tecnologías de la información y la comunicación: sus opciones, sus limitaciones y sus efectos en la enseñanza. *Revista Nómadas*, Nro.8. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/181/18100809.pdf>.

Hernández, A. (2011) Didáctica General. Recuperado de: http://www4.ujaen.es/~ahernand/documentos/efdgmagtema_1.pdf

Hernández, P. (2014) La didáctica: un acercamiento al quehacer del docente. *Revista Papeles*, 6 (11). Recuperado de: http://biblio3.url.edu.gt/Libros/didactica_general/2.pdf

Jelin, E (1997) Igualdad y diferencia: dilemas de la ciudadanía de las mujeres en América Latina. *Ágora. Cuadernos de estudios políticos*, 3(7). Recuperado de: https://www.academia.edu/1796275/Igualdad_y_diferencia_dilemas_de_la_ciudadan%C3%ADa_de_las_mujeres_en_Am%C3%A9rica_Latina

Lima, P., Pinheiro, N. y Ostermann, F. (2012). Bourdieu en la educación científica: Consecuencias para la enseñanza y la investigación. Recuperado de : <https://lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/95131/000913475.pdf;jsessionid=5E2783D9D3DAD98743AADC4513812B7F?sequence=1>

Mallart, J. (s.f) Didáctica: Concepto, objeto y finalidades. Recuperado de: <http://www.xtec.cat/~tperulle/act0696/notesUned/tema1.pdf>

Marcuse, H. (1954) El hombre unidimensional. Recuperado de: http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/45%20-%20Marcuse-el-hombre-unidimensional_pp19-48.pdf

Nussbaum, M. (2010) Sin fines de lucro. Recuperado de: <http://pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/111-Nussbaum%20sin%20fines%20de%20lucro.pdf>

Nussbaum, M. (2010) Sin fines de lucro. (Traducción). Recuperado de: <http://www.elboomeran.com/upload/ficheros/obras/nussbaumii.pdf>

Peña, F. y Otálora, N. (2018). Educación y tecnología: problemas y relaciones. *Pedagogía y Saberes*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/pys/n48/0121-2494-pys-48-00059.pdf>

(S.f) Recuperado de: http://biblio3.url.edu.gt/Libros/didactica_general/2.pdf

Torres, E. (2014). Comunicación y cultura en Manuel Castells: exploraciones del periodo 1996-2009. *Athenea Digital*, 14(1). doi: <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v14n1.1166>

Vásquez, A. (2010). *Los jóvenes y la escuela frente a las herramientas tecnológicas de lectura y escritura*. (Tesis de Maestría). Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/7543>